



Desde la penumbra boscosa de Arrigorrista y con todo su esplendor, Bayo.

Travesía del puerto de Opakua al puerto de Azazeta

Kepa Labiano

Entre las comarcas alavesas hay una que suele ser visitada por los montañeros de todo Euskadi, al encontrarse ubicada en ella la sucesión de cimas que forman las denominadas sierras de Toloño, Cantabria y Codés.

Esta comarca, llamada «La Montaña Alavesa», situada al E. del territorio, entre la Llanada y la Rioja, tiene una extensión de 487km² y están encuadrados en ella los municipios de Peñacerrada, Lagrán, Bernedo, Kanpezu, Maeztu y Harana (Valle de Arana).

Pero, además de las citadas sierras, tiene también otros cordales, con elevaciones interesantes, que no son tan conocidas.

Relacionándolos de Norte a Sur y de Oeste a Este, podemos citar:

- Montes de Vitoria (parcial) y Montes de Iturrieta.*
- Sierra de Izkiz - Arboro - las Bitigarras con su desviación Sur en la que están S. Cristóbal y Hornillos - Alto de S. Cristóbal y parte Occidental de la Sierra de Lókiz.*

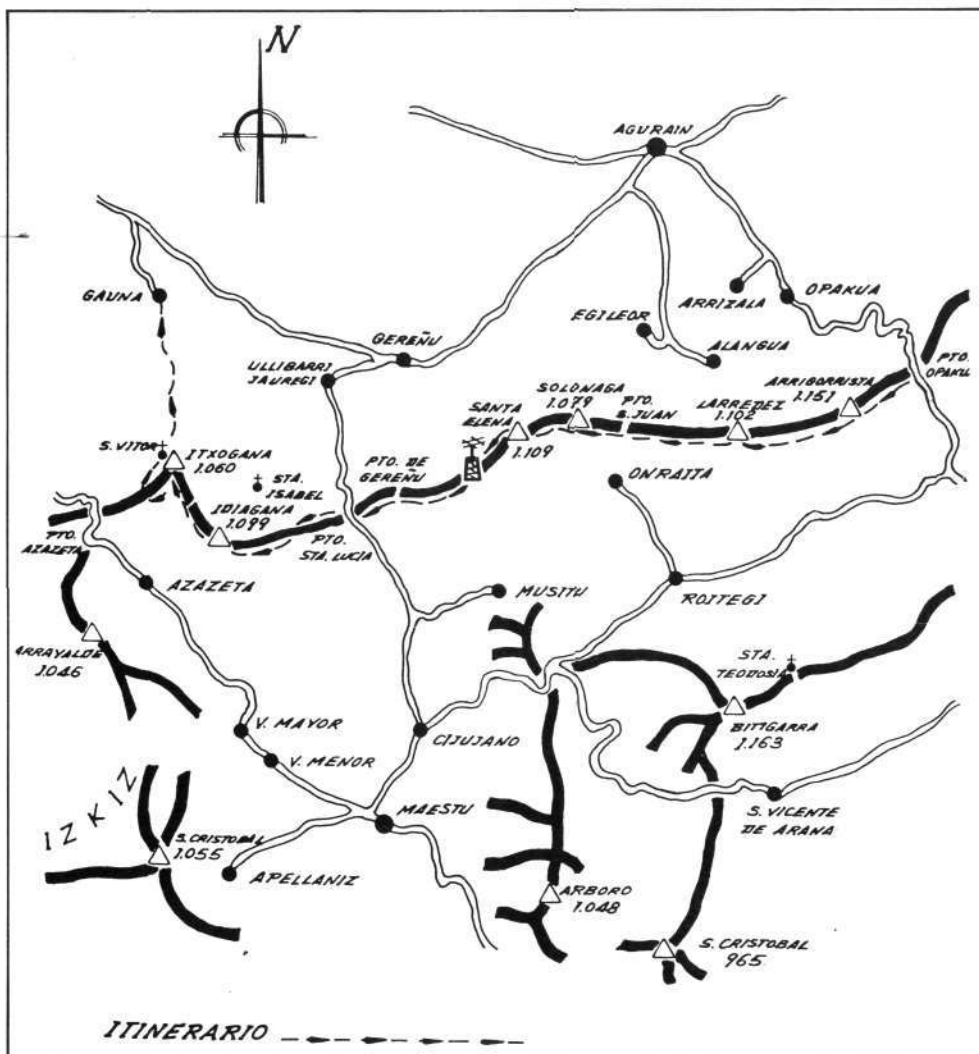
En este artículo me voy a referir únicamente al primero de ellos, al que genéricamente denomino como «Montes de Iturrieta».

Constituyen la divisoria con las tierras de la Llanada, al Norte, y sus alturas sobrepasan los 1.000 m., formando bellos escarpes en esa dirección.

Se extienden desde el Puerto de Opakua, donde se separan de la Sierra de Entzia, hasta el Puerto de Azazeta, después de unirse con los Montes de Vitoria. Aunque no está claramente determinada esta unión, la podemos situar en el Puerto de Sta. Lucía.

Curiosamente de constitución caliza en su mayor parte, alterna con zonas de gran arbolado en las que el montañero encuentra cobijo, tanto en los calurosos días, como en los que las inclemencias hacen penoso el caminar.

Realizamos esta travesía en primavera de 1984.



Itinerario y recorrido

0 h. 0'.—En el Puerto de Opanua nos encontramos con un tiempo frío pero soleado que nos anuncia una travesía agradable.

A la derecha, viniendo de Agurain (Salvatierra), es decir, dirección Oeste, observamos la boscosa cumbre de Arrigorrista.

En esa dirección tomamos una pista que sale del alto del puerto y que nos adentra en el bosque.

No tenemos pérdida alguna ya que el mismo desnivel nos indica el camino a la cima, pero para mayor ayuda podemos acercarnos a la cresta y caminando junto a la alambrada existente, nos situamos.

0 h. 20'.—Junto a la alta piedra colocada en la cumbre y que está acompañada de un bonito buzón representativo del escudo de Araba.

Arrigorrista, con sus 1.151 m., nos brinda por primera vez la gran panorámica que, con pequeñas variaciones, vamos a ir disfrutando a lo largo de todo el recorrido.

Llamativo y sorprendente es el corte con su gran desnivel que se nos ofrece hacia el Norte hasta la Llanada Alavesa que se encuentra cubierta por grandes nubes, que no desaparecerán hasta, prácticamente, el final de la travesía.

En la Llanada se encuentra el núcleo urbano de Agurain (Salvatierra) y las aldeas

de Alangua, Arrizala (donde existe el dolmen de «Sorginetxe» —Casa de Brujas— perteneciente a la Edad de Bronce), Egileor y Opanua. Más al Norte, de Oeste a Este, las sierras de Elgea, Urkilla y Aitzkorri con Aratz en solitario. Al Sur, el valle formado por nuestra situación y los Altos de S. Cristóbal con las Bitigarras, atravesado por la carretera que partiendo del puerto llega a Maeztu por Roitegi. Al Oeste, la cresta hacia Larredez y al Este la Sierra de Entzia con Baio (1.193 m.) sobre el pueblo de S. Román.

Seguimos, siempre dirección Oeste que será la constante de la andadura, por un camino muy marcado sobre un terreno pedregoso que se desliza junto al corte, mientras vamos divisoando el vértice geodésico situado en nuestra próxima cima, así como Santa Elena y Kapildui.

0 h. 55'.—Larredez (1.102 m.), llamado también Atxuri, con el vértice citado y el correspondiente buzón, tiene aspecto un tanto desolador; solitario, desprovisto de vegetación, su único atractivo es la visión que nos ofrece por todo su alrededor.

Después de un pequeño alto, continuamos nuestro camino con un entorno similar, pudiendo observar hacia el Suroeste, sobre el pueblo de Roitegi, la sierra Cantabria con Lapoblación, Peña Alta y la zona de Palomares.

1 h. 30'.—Puerto de S. Juan. Por él, se comunicaban antiguamente los dos valles desde Onraita (que estamos contemplando) a Egileor.

En el mismo se encontraba la ermita del Santo, ya desaparecida, de la que únicamente queda una cruz conmemorativa.

Pasando el puerto y a poca distancia.

1 h. 40'.—Hacemos una parada para tomar algún alimento, junto al comienzo de una zona de arbolado, después de más de una hora por terreno abierto.

El tiempo sigue fresco pero soleado; las nubes sobre la Llanada no se levantan y la zona de Aitzkorri se va viendo con mayor nitidez.

Como hay tiempo para todo, rememoro salidas anteriores al lugar, cuando desde Onraita me llegué al Arrigorrista con Andoni y Juan Mari. También, y como los tengo frente a mí, las visitas al Alto de S. Cristóbal (en la que nos mojamos cosa fina), y a las Bitigarras por la Ermita de Sta. Teodosia desde Harana, de gratos recuerdos.

Vuelto a la realidad y terminado el ágape.

2 h. 10'.—Nuevamente en marcha.

Ahora por terreno boscoso que hace menos monótona la marcha y pasando por Solonaga (1.079 m.) nos vamos acercando a la base de Sta. Elena. Junto a la alambrada remontamos el desnivel.

2 h. 40'.—Cima de Sta. Elena (1.109 m.). Un vértice geodésico, el buzón y una cruz, llenan el poco espacio de la misma.

La cruz lleva la siguiente inscripción: «En recuerdo de la ermita de Santa Elena que aquí existió y desapareció entre 1764 y 1784».

Mirando dirección Oeste, hacia el puerto de Azazeta, divisamos Kapildui, fácil de localizar por la torre metálica para una estación de T.V. se ha situado sobre su alto y que quita interés, a mi modo de ver, al montañoso (la pista que hasta allí llega y las obras existentes rompen la armonía de su entorno boscoso y enigmático, como pude comprobar cuando, en compañía de Iñaki, nos llegamos a ella en un bonito recorrido desde Apellaniz por la Sierra de Izkiz); Idziagana e Itxogana, por los que pasaremos más tarde, y a la derecha la ermita de Sta. Isabel en el camino de Azazeta (pueblo) a Ullibarrri-Jauregi.

Hasta este punto hemos seguido la dirección Este-Oeste, pero aquí variamos, aunque siempre Oeste, hacia el Sur.

Descendemos con la alambrada a nuestro lado dando un rodeo a la derecha para no meternos en un gran terreno de cultivo, mientras vemos frente a nosotros una torre que al parecer debe corresponder a T.V.

Conforme rodeamos el terreno, recuerdo la ascensión que, hace años, hice a Sta. Elena desde Gereñu, mi primer contacto con la zona y que despertó mi curiosidad, obligándome a muchos desplazamientos posteriores.



Un pequeño repecho nos sitúa en una corta zona de arbolado que es bien recibida, ya que el sol comienza a pegar, y por una pista que de la izquierda sube de Onraita al repetidor (Verabileta).

3 h. 05'.—Llegamos a la pequeña estación.

Aproximadamente el lugar corresponde al ecuador de la travesía.

Desde aquí nos parecen cercanas nuestras próximas cimas y hacemos comentarios sobre el tiempo que nos queda por andar, pero todos nos equivocamos echando por bajo, como al final comprobaremos.

Abandonamos el lugar y siguiendo unos mojones blancos, por terreno también despejado.

3 h. 15'.—Puerto de Gereñu. Enlace entre el pueblo de su nombre, en la Llanada, y Musitu al Sur de la Sierra.

Un pastor acompañado de su perro nos saluda al coincidir en el camino.

Frente a nosotros una elevación que tenemos que superar ascendiendo a ella, dejando un sendero que a media ladera va por su parte Norte, a la derecha, ya que, según el pastor, está bastante sucio de maleza.

Sudando un poco, pero contentos por lo bien que está resultando el caminar, y como referencia siempre los mojones, llegamos al alto.

Hacia el Sur, contemplamos las canteras o explotaciones que existen a este lado desde prácticamente el puerto de Sta. Lucía.

Hay algunas pistas que recomiendo no tomar y debemos seguir junto a nuestros compañeros los mojones, primero descen-

diendo para llegar a un collado, por donde también va un camino, y ascendiendo después un pequeño repecho desde el que divisamos la carretera que a las canteras viene de Ullibarri-Jauregi.

3 h. 45'.—Puerto de Sta. Lucía. El progreso lo ha desnaturalizado al atravesarlo la carretera, bien asfaltada y amplia para comodidad de los camiones que la recorren en sus quehaceres laborales. Con ella se puede llegar a Sta. Cruz de Campezo por Cijujano y Maeztu aunque en las canteras el barrizal o arenal es mayúsculo. A pesar de estar prohibido, no ponen pegas para atravesarlas.

Hacemos un pequeño descanso para que el grupo, que se ha estirado, se junte. El terreno desde aquí cambia completamente su fisonomía: frente a una primera parte en la que predominaban las zonas pedregosas y sin vegetación, nos encontramos ahora con una zona de arbolado hasta llegar al puerto de Azazeta.

Ante un gran corte realizado en el monte para hacer posible el paso de la carretera, siguiendo dirección Oeste, sale una pista abierta para la bajada de árboles y que hacia la izquierda, primero, para girar a la derecha, después, termina y da paso a un pequeño sendero que se va borrando y haciendo sucio, pero que siguiéndolo y dejando a nuestra izquierda la cresta, que después remontaremos, nos coloca junto a un riachuelo. Aquí debemos atravesar el mismo y ascender el terreno por su parte derecha hasta llegar a un collado por el que transcurre un buen camino en sentido transversal.

Larredez, Santa Elena y Kapildui al fondo. Destacando sobre el arbolado, a la izquierda, el pueblo de Onraita.

Puerto de San Juan; estela funeraria motivo de comentario, si pertenece a la antigua ermita o simplemente al fallecimiento de alguna persona en el lugar.





Fotos del autor

Echando la vista hacia atrás y antes de llegar a Santa Elena, contemplamos el camino recorrido.

Marchando por él, hacia la izquierda, atravesamos la cresta que hemos bordeado anteriormente y salimos a una pista que por la izquierda viene también del alto del puerto, o desde las canteras, y que también se podía haber tomado.

Por ella, ya en un terreno limpio, y a la derecha seguimos ascendiendo hasta que más arriba la abandonamos para tomar un camino, nuevamente a la derecha, que, junto a la alamedada y por la cresta, nos conduce.

5 h. 00'.—Cumbre de Idiagana (1.099 m.). Herbosa, con un simpático buzón y sin casi visibilidad.

Es en este lugar donde de nuevo y, aunque siempre al Oeste, cambiamos de rumbo haciéndolo Norte.

Por un camino que discurre entre buen arbolado, descendemos para colocarnos ante una alamedada que atravesamos por un escalón. Cruzamos un terreno árido y volvemos, por otro escalón, a cruzarla.

Hacia la izquierda discurremos unos cuantos metros y tomamos a la derecha otro camino que en sentido transversal y por terreno boscoso nos vuelve a situar ante otra alamedada que debemos salvar para cruzar un terreno abierto. Otro escalón y

5 h. 15'.—Collado en el camino de Azazeta, izquierda, a la ermita de Sta. Isabel, derecha.

En ninguna de estas direcciones sino de frente va una pista que conduce al puerto de Azazeta.

Por ella seguimos unos cinco minutos mientras dejamos a nuestra derecha el pico del Ave (1.066 m.). Cuando en el alto tome giro a la izquierda, debemos abandonarla para por la derecha y sin pérdida alguna llegar a

5 h. 25'.—Itxogana (1.060 m.). Una cruz corona el lugar, en la que se adosa el buzón.

Desde él la Llanada vuelve a cobrar vida ya sin nieblas que la oculten.

A nuestros pies tenemos la ermita de S. Vitor junto al refugio que antiguamente se empleaba de cobijo a los peregrinos que al lugar llegaban.

Abandonamos la cima y volvemos atrás por el camino recorrido anteriormente, hasta llegar a una flecha que indica el camino a la ermita.

Por él y en poco tiempo.

5 h. 40'.—Ermita de S. Vitor. Es sitio de encuentro para muchos alaveses que en los días festivos y de buen tiempo se llegan a disfrutar de la Naturaleza.

A la derecha de ella, va un camino que conduce a una fuente; lo tomamos, refrescamos las gargantas y seguimos descendiendo hasta llegar a un cruce; aquí continuamos a la derecha y

6 h. 25'.—Entramos en Gauna, final de la travesía.

El buen tiempo nos ha acompañado y en todos queda un gran recuerdo de los lugares recorridos. Han sido unos 18 kilómetros de marcha.

Desde la ermita y por una pista que hasta ella llega desde el puerto de Azazeta, se puede terminar la travesía en el mismo puerto con terreno prácticamente llano y en menos tiempo.

Referencias:

Mendiak, tomo 2, pp. 281 a 286
Montes Alaveses, Aldasoro, pp. 18, 54, 99 y 100
Mapa del Catastro n.º 139

Desde Itxogana, espléndida visión de la ermita de San Vitor y la Llanada Alavesa camino de Gasteiz.

